

Universidad de Nariño: entre los anuncios y la realidad. Un análisis crítico de su financiación y gobernanza

Mario David Agreda (Lic. en Ciencias Sociales)

Introducción

La Universidad de Nariño (UDENAR), fundada en 1904, se erige como la institución de educación superior pública más importante del sur occidente colombiano. Su historia está intrínsecamente ligada al desarrollo social, político y cultural del departamento, una región caracterizada por su riqueza natural y cultural, pero también por profundas desigualdades y una histórica marginalidad frente a los centros de poder nacional.

El presente ensayo ofrece una lectura crítica y reflexiva de las gestiones recientes que involucran a la institución, el papel del Gobierno nacional y departamental en su financiación y expansión; los retos que subsisten en materia de infraestructura, gobernabilidad y vínculo con las comunidades. No olvidemos que el principal escollo estructural que enfrenta la UDENAR es la precariedad financiera. El sistema universitario público colombiano ha padecido por décadas un déficit presupuestario, y la Universidad de Nariño es un caso paradigmático de esta crisis.

Según datos del Sistema Universitario Estatal (SUE), para 2023, el presupuesto de la UDENAR, aunque mostró un incremento nominal, continúa siendo insuficiente para cubrir sus necesidades básicas de funcionamiento e inversión (Ministerio de Educación Nacional-MEN, 2023). Esta asfixia económica se traduce en desafíos concretos: una planta física que requiere mantenimiento urgente, laboratorios con equipamiento obsoleto y una limitada capacidad para financiar proyectos de investigación de alto impacto.

En este marco, es evidente que la Universidad de Nariño ha enfrentado históricamente una tensión entre su papel histórico como motor de desarrollo regional y las limitaciones estructurales de su financiamiento. Por ello, resulta imprescindible analizar de manera crítica las políticas públicas, las gestiones institucionales y la relación con las comunidades, con el fin de comprender no solo los desafíos actuales, sino también las posibilidades de consolidar un proyecto educativo sostenible, pertinente y comprometido con la transformación social del sur occidente colombiano.

Contexto y avances recientes

El gobierno nacional, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 "Colombia, Potencia Mundial de la Vida", ha planteado un incremento progresivo de los recursos para la educación superior pública. No obstante, como lo han señalado diversos análisis, estos incrementos suelen ser absorbidos por los crecientes costos operativos y los pasivos pensionales, dejando un margen mínimo para la inversión y la innovación.

La gestión departamental, por su parte, si bien ha manifestado apoyo político, se ve limitada por las restricciones fiscales propias de la Gobernación de Nariño, cuya capacidad de inversión directa en la universidad es marginal. Esta dependencia de un financiamiento nacional, configura un escenario de vulnerabilidad constante que compromete la calidad y la sostenibilidad del proyecto educativo.

En 2025, el Ministerio de Educación informó que asumiría recursos superiores a 34.036 millones de pesos para garantizar la continuidad del proyecto del campus en Tumaco, sumándose a inversiones totales que rondan cifras mayores cuando se integran aportes de otras universidades y cooperantes. Este paso fue presentado como la mayor inversión educativa en la historia reciente de esa subregión, y representa un avance sustantivo en la reparación de desigualdades territoriales en educación superior. Sin embargo, la ejecución y la articulación con actores locales han generado expectativas y tensiones que requieren seguimiento técnico y financiero.

Más allá de la cuestión financiera, es imperativo problematizar la pertinencia y la proyección social de la UDENAR. Desde la óptica de las Ciencias Sociales, la universidad pública no puede ser un ente aislado; su valor radica en su capacidad de diálogo y transformación con su entorno. La UDENAR ha demostrado avances significativos en este ámbito, con programas de proyección social y una oferta académica que, en teoría, responde a las necesidades de la región, como las ingenierías agropecuarias, la licenciatura en Etnoeducación y los estudios sobre desarrollo fronterizo.

Sin embargo, surge un debate crucial sobre la efectividad de esta vinculación. Investigaciones recientes sugieren que existe una brecha entre la producción académica de la universidad y su aplicación concreta en la solución de problemas regionales. Por ejemplo, a pesar de la existencia de grupos de investigación en categorías A y A1 reconocidos por Minciencias (2022), la transferencia de conocimiento hacia los sectores productivos (especialmente la pequeña y mediana agricultura) o hacia las políticas públicas locales sigue siendo débil.

La universidad (en ámbito general) corre el riesgo de producir un conocimiento valioso, pero que permanece confinado a las revistas especializadas, sin una incidencia tangible en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población nariñense. Esta desconexión relativa exige una reflexión profunda sobre los mecanismos de extensión universitaria y la necesidad de fomentar una investigación-acción participativa que involucre activamente a las comunidades.

La Universidad de Nariño se encuentra en una encrucijada entre los avances alcanzados en cobertura e inversión y las limitaciones estructurales que aún frenan su desarrollo. Si bien los recursos asignados en los últimos años representan un respiro, estos resultan insuficientes frente a las crecientes demandas de infraestructura, investigación y vinculación social. La desconexión entre la producción académica y su aplicación en la región revela la urgencia de replantear los mecanismos de transferencia de conocimiento.

Del mismo modo, se hace necesario fortalecer la relación entre la universidad y las comunidades, de manera que el impacto de la academia se traduzca en soluciones concretas y sostenibles. Bajo este marco, resulta pertinente examinar el papel de las gestiones departamentales y su relación con la gobernanza universitaria como un eje fundamental para la consolidación de un proyecto educativo integral.

Gestiones departamentales y relación con la gobernanza universitaria

La Gobernación de Nariño ha promovido convocatorias y alianzas con la Universidad de Nariño —por ejemplo, para programas de posgrado— y ha mostrado disposición a invertir en proyectos vinculados al desarrollo regional. Un ejemplo concreto es el aporte de 50.000 millones de pesos de la Gobernación destinados a mejorar infraestructura universitaria: 25.000 millones para la sede Torobajo, 15.000 millones para la sede Ipiales, y 10.000 millones para Tumaco; además de una adición de 1.000 millones para Bienestar Universitario.

Además, la Gobernación lideró la construcción de la sede en Barbacoas, con una inversión superior a 12.000 millones de pesos, de los cuales el gobierno nacional aporta más de 7.000 millones para estudios, diseños y construcción. Por parte de la Gobernación, 3.000 millones para dotación y 2.000 millones para sostenimiento anual, beneficiando a más de 5.000 jóvenes de varios municipios del Pacífico nariñense.

No obstante, la efectividad de estas gestiones depende de la existencia de mecanismos transparentes de seguimiento, esquemas de cofinanciación sostenibles y, sobre todo, de la participación real de la comunidad universitaria en la toma de decisiones. La experiencia reciente en Colombia demuestra que la ausencia de veeduría social ha sido uno de los factores que más limita el impacto de las inversiones públicas en educación superior, pues genera riesgos de retrasos, sobrecostos y obras inconclusas (Contraloría General de la República, 2023).

En este sentido, si bien la Gobernación de Nariño ha mostrado avances al publicar informes de transparencia y al impulsar la implementación de la Ley 1712 de 2014 sobre acceso a la información, dichos esfuerzos aún resultan incipientes frente a las necesidades de control ciudadano y de rendición de cuentas periódicas. Además, un análisis del Índice de Transparencia Departamental (Transparencia por Colombia, 2022) ubica a Nariño en un nivel de riesgo medio de corrupción administrativa, lo cual evidencia que los compromisos formales deben ir acompañados de prácticas efectivas que garanticen confianza institucional. En consecuencia, resulta indispensable articular auditorías externas, veedurías estudiantiles y académicas, y reportes financieros abiertos que permitan evaluar en tiempo real la correcta ejecución de los recursos destinados a la Universidad de Nariño.

Simultáneamente, las sedes regionales (Ipiales, Tumaco, Túquerres) demandan mayor claridad en los cronogramas de obra, transparencia en la ejecución de los recursos y garantías efectivas sobre el mantenimiento y la sostenibilidad a largo plazo. El caso de la sede Torobajo, por ejemplo, evidencia que, aunque existe compromiso financiero para culminar las obras, la comunidad universitaria ha expresado reiteradamente que los plazos de entrega no están suficientemente definidos y que las dotaciones prometidas suelen llegar de manera tardía o parcial. Esta situación no solo afecta la calidad académica y administrativa, sino que también genera un clima de desconfianza hacia las instituciones responsables, pues los estudiantes y docentes perciben una brecha entre los anuncios oficiales y la realidad concreta.

En Tumaco, la construcción del nuevo campus, presentada como la mayor inversión educativa en la historia reciente del Pacífico nariñense, aún enfrenta cuestionamientos sobre su articulación con la demanda real de programas académicos y las garantías de sostenimiento financiero una vez finalizada la obra. De igual forma, en Ipiales y Túquerres, persisten preocupaciones sobre la suficiencia de los recursos para infraestructura y dotación tecnológica, lo cual refleja que la expansión territorial de la UDENAR, sin una planeación sólida y transparente, corre el riesgo de convertirse en un proyecto vulnerable a la improvisación y a la falta de continuidad administrativa.

Es positivo que se aseguren recursos para proyectos concretos; sin embargo, la lógica de anuncios episódicos sin acompañamiento técnico robusto reproduce un ciclo de expectativas incumplidas. Faltan: 1) mecanismos de auditoría pública y seguimiento participativo de los recursos (indicadores claros de ejecución); 2) estrategias para articulación interinstitucional que mitiguen la vulnerabilidad por problemas de conectividad; 3) políticas claras de sostenibilidad financiera que no dependan exclusivamente de transferencias eventuales; y 4) planes de conciliación y diálogo sostenido con la comunidad universitaria para reducir episodios de confrontación que afectan la misión académica.

Las gestiones departamentales hacia la Universidad de Nariño evidencian un esfuerzo significativo en términos de inversión y expansión territorial, pero también ponen de relieve las tensiones entre los anuncios institucionales y su ejecución real. El desafío radica en transformar la lógica de intervenciones fragmentadas en una política universitaria coherente, articulada y con visión de largo plazo, que garantice no solo la construcción de nuevas sedes, sino su sostenibilidad financiera, académica y social.

Para ello, es necesario implementar veedurías ciudadanas y académicas que fortalezcan la transparencia, establecer cronogramas verificables con indicadores de cumplimiento, y diseñar estrategias de conectividad y movilidad que integren efectivamente a las sedes regionales. Asimismo, se requiere una planeación participativa que priorice programas académicos pertinentes y vinculados con las necesidades del territorio, evitando la dispersión de recursos y el rezago de proyectos inconclusos. Solo a través de un modelo

de gobernanza más democrático, acompañado de auditorías externas y una política clara de sostenibilidad, la UDENAR podrá consolidarse como una universidad pública que no solo resiste las dificultades estructurales, sino que lidera procesos de transformación social en el sur del país.

En suma, la Universidad de Nariño se encuentra en un momento decisivo que combina avances históricos con limitaciones persistentes que ponen a prueba su sostenibilidad y pertinencia social. La precariedad financiera, los problemas de infraestructura, las tensiones en la gobernanza y la desconexión entre la investigación académica y las necesidades del territorio revelan un panorama complejo que exige respuestas estructurales más allá de los anuncios coyunturales. Si bien las inversiones nacionales y departamentales representan un paso significativo, su impacto solo será real si van acompañadas de mecanismos sólidos de transparencia, participación comunitaria y planificación estratégica a largo plazo. La UDENAR debe fortalecer su capacidad de incidencia social, orientando su producción académica hacia la resolución de los problemas que aquejan a la región, desde la conectividad vial hasta el desarrollo productivo local. Finalmente, el reto consiste en articular una universidad más democrática, sostenible y conectada con su entorno, capaz de consolidarse no solo como un referente académico del sur occidente colombiano, sino como un actor transformador frente a las desigualdades históricas que han marcado a Nariño.

Referencias

Contraloría General de la República. (2023). *Informe sobre riesgos fiscales y sostenibilidad financiera de las universidades públicas en Colombia*. Bogotá: CGR. Recuperado de <https://www.universidad.edu.co/contraloria-general-lanza-campanazo-de-alerta-sobre-la-situacion-financiera-de-las-ies-publicas/>

El País. (2025, 20 de marzo). *Un nuevo derrumbe en la vía Panamericana acentúa la desconexión histórica de Pasto con el resto de Colombia*. El País. Recuperado de <https://elpais.com/america-colombia/2025-03-20/un-nuevo-derrumbe-en-la-via-panamericana-acentua-la-desconexion-historica-de-pasto-con-el-resto-de-colombia.html>

Gobernación de Nariño. (2025, mayo). *Hito histórico para el Pacífico Nariñense: inicia construcción de sede de la Universidad de Nariño en Barbacoas*. Gobernación de Nariño. Recuperado de <https://narino.gov.co/noticias/hito-historico-para-el-pacifico-narinense-inicia-construccion-de-sede-de-la-universidad-de-narino-en-barbacoas/>

Gobernación de Nariño. (2025, 6 de agosto). *Nariño construye el futuro con la Sede Regional de la Universidad de Nariño en Ipiales*. Gobernación de Nariño. Recuperado de <https://narino.gov.co/noticias/narino-construye-el-futuro-con-la-sede-regional-de-la-universidad-de-narino-en-ipiales/>

Gobernación de Nariño. (2025). *Gobernación de Nariño y Universidad de Nariño consolidan su compromiso con la educación superior*. Gobernación de Nariño. Recuperado de <https://narino.gov.co/noticias/gobernacion-de-narino-y-universidad-de-narino-consolidan-su-compromiso-con-la-educacion-superior/>

Ministerio de Educación Nacional. (2025, junio). *Sueño cumplido: Este jueves se garantizan recursos para la educación superior en las sedes de la Universidad Nacional y la Universidad de Nariño en Tumaco*. MEN. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/424781%3ASueno-cumplido-Este-jueves-se-garantizan-recursos-para-la-educacion-superior-en-las-sedes-de-la-Universidad-Nacional-y-la-Universidad-de-Narino-en-Tumaco>

Página10. (2025). *Gobernación de Nariño y fondo mixto del Valle en la mira por retrasos en la ejecución de la sede Udenar Ipiales*. Página10. Recuperado de <https://pagina10.com/web/gobernacion-de-narino-y-fondo-mixto-del-valle-en-la-mira-por-retrasos-en-la-ejecucion-de-la-sede-udenar-ipiales/>

Patiño, A., & Gómez, D. (2022). *Financiamiento de la educación superior pública en Colombia: tensiones y perspectivas*. *Revista de Economía Institucional*, 24(46), 213–235. <https://doi.org/10.18601/01245996.v24n46.09>

Transparencia por Colombia. (2022). *Índice de Transparencia Departamental 2021-2022*. Bogotá: Transparencia por Colombia. Recuperado de <https://transparenciacolombia.org.co>

Universidad de Nariño. (s. f.). *Reseña histórica*. Universidad de Nariño. Recuperado el 22 de septiembre de 2025, de <https://www.udenar.edu.co/resena-historica/>

Universidad de Nariño. (2022). *Libro de presupuesto 2023* [PDF]. Universidad de Nariño. Recuperado de https://www.udenar.edu.co/recursos/wp-content/uploads/2022/12/libro_de_presupuesto_2023.pdf

Universidad de Nariño. (2024). *Ejecución presupuestal de ingresos — Vigencia 2023* [PDF]. Universidad de Nariño. Recuperado de https://www.udenar.edu.co/recursos/wp-content/uploads/2024/03/EJ_PRESUPUESTAL_INGRESOS_2023.pdf